



Consejo de Seguridad

Distr. general
2 de julio de 2015
Español
Original: inglés

Nota verbal de fecha 1 de julio de 2015 dirigida al Secretario General por la Misión Permanente de Bosnia y Herzegovina ante las Naciones Unidas

La Misión Permanente de Bosnia y Herzegovina ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Secretario General y tiene el honor de adjuntarle una carta dirigida a él por el Sr. Mladen Ivanić, Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina y miembro de la República Srpska en la Presidencia de Bosnia y Herzegovina (véase el anexo).

La Misión Permanente de Bosnia y Herzegovina también tiene el honor de solicitar que la carta adjunta se distribuya como documento del Consejo de Seguridad.



Anexo de la nota verbal de fecha 1 de julio de 2015 dirigida al Secretario General por la Misión Permanente de Bosnia y Herzegovina ante las Naciones Unidas

29 de junio de 2015

Con respecto al hecho de que la Presidencia de Bosnia y Herzegovina no tiene una postura consensuada sobre un proyecto de resolución de las Naciones Unidas relativo a los acontecimientos de Srebrenica, le escribo esta carta en mi propio nombre. La falta de consenso en el seno de la Presidencia muestra claramente que no existe una postura común sobre esta resolución entre los pueblos de Bosnia y Herzegovina. Por tanto, no cabe concluir que la presencia de los miembros de la Representación Permanente de Bosnia y Herzegovina ante las Naciones Unidas en las reuniones en las que se debate el proyecto signifique que el país en su conjunto apoya la resolución. Así pues, esto quiere decir que no cabe prestar apoyo o consentimiento en nombre de Bosnia y Herzegovina a ninguna medida que el Consejo de Seguridad pueda adoptar con respecto a una resolución relativa a Srebrenica. Casi la mitad de la población de Bosnia y Herzegovina está en contra de esta resolución y por ese motivo, yo, en calidad de miembro serbio de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, pido a los órganos de las Naciones Unidas que no la aprueben. Existe un consenso unánime entre los serbios de Bosnia y Herzegovina de que esta resolución es antiserbia por naturaleza, ya que no menciona ni una sola vez a las víctimas serbias de los alrededores de Srebrenica, y nunca será realmente aceptada por una gran mayoría de la población de Bosnia y Herzegovina. Por tanto, su posible aprobación no traerá consigo ninguna consecuencia positiva; por el contrario, dividirá todavía más a la sociedad bosnio-herzegovina.

Antes de que se diera a conocer la resolución, en Bosnia y Herzegovina se estudiaba con interés la necesidad de introducir reformas económicas y sociales, y se debatía seriamente acerca del futuro y de nuestros esfuerzos para pasar a formar parte de la Unión Europea. Asimismo, la Asamblea Parlamentaria de Bosnia y Herzegovina confirmó de manera unánime el compromiso por escrito de la Presidencia sobre el futuro europeo del país. Se produjo la entrada en vigor del Acuerdo de Estabilización y Asociación siete años después de su firma y existía un alto grado de acuerdo y de compromiso interno.

Lamentablemente, la detención de Naser Orić y la euforia política desatada con posterioridad por la asociación de las víctimas de Srebrenica y políticos bosníacos, sumadas a las diferencias con respecto a la resolución dentro de Bosnia y Herzegovina, invirtieron por completo la situación política en el país. Actualmente, nadie habla del futuro, todos miran hacia el pasado y cada bando defiende su propia teoría sobre lo que ocurrió en la última guerra. Si bien algunos (principalmente, bosníacos) apoyan la resolución, otros (principalmente, serbios) se oponen a ella por completo y a otros (principalmente, croatas) les resulta indiferente. Volvemos a estar profundamente divididos y eso se debe, en parte, a la concepción del proyecto que se debate en los órganos de las Naciones Unidas.

La conmemoración del 11 de julio en Srebrenica se debería haber planteado como un acto de la máxima dignidad para honrar a las víctimas inocentes. Por desgracia, los últimos acontecimientos la han convertido en un acto político de primer orden. En Bosnia y Herzegovina, abundan las propuestas de resoluciones y declaraciones, que se aprueban o rechazan por mayoría de uno u otro pueblo, y la

resolución ha dividido no solo a la región, sino también al Consejo de Seguridad. La retórica del discurso político es cada vez más vehemente. Algunos políticos son bienvenidos en Srebrenica, pero otros no. Deseo advertirles a todos ustedes de que la situación actual es mala y exhortarlos a que entiendan que aprobar esta resolución no favorecerá la estabilidad de Bosnia y Herzegovina.

Mi intención no es influenciar ni cambiar la opinión de nadie sobre el carácter de lo que ocurrió en Srebrenica. Todos y cada uno de ustedes tienen su propia postura y yo no pretendo cambiarla. Lo que pido es que se piense en el futuro, y no en el pasado, para fomentar la cooperación en vez de la división. A mi juicio, en lugar de esta resolución, se debería haber honrado a las víctimas inocentes de Srebrenica, se debería haber hecho un llamamiento para que nunca vuelva a suceder nada semejante en ningún lugar, se debería haber invitado a los pueblos de Bosnia y Herzegovina a que honraran a las víctimas inocentes de los demás pueblos, porque en esta guerra también murieron serbios y croatas, y se debería haber hecho un llamamiento a todos ellos para que caminaran unidos hacia el futuro. No puedo entender por qué no existe una resolución sobre los efectos positivos del Acuerdo de Dayton, cuyo aniversario celebramos este año, como tampoco puedo entender por qué las instancias de fuera de Bosnia y Herzegovina necesitan hacer tanto hincapié en los temas que nos separan, en lugar de en los que nos unen. Tienen una gran responsabilidad en los próximos días, por lo que desearía pedirles que no hagan que Srebrenica sea motivo de disputa ni entre nosotros ni entre ustedes y exhortarlos a encontrar una solución que beneficie a todos. Ni los serbios ni otros pueblos pueden respaldar la resolución en su forma actual o el vocabulario que se utiliza en ella, y su aprobación nos dividiría aún más. Por tanto, estoy convencido de que renunciarán a apoyarla.

(Firmado) Mladen **Ivanić**
Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina